

	منظمة الأغذية والزراعة للأمم المتحدة	CFS: 91/2 Sup.1 Marzo 1991
	联合国粮食及农业组织	
	FOOD AND AGRICULTURE ORGANIZATION OF THE UNITED NATIONS	
	ORGANISATION DES NATIONS UNIES POUR L'ALIMENTATION ET L'AGRICULTURE	
	ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION	

Tema II del Programa
provisional

S

COMITE DE SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL
16º período de sesiones - Roma, 11 - 15 de marzo de 1991

EVALUACION DE LA SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS
DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL

ACTUALIZACION

Introducción

1. La situación de la seguridad alimentaria mundial en 1990/91 ha variado poco respecto de la referida en el documento principal (CFS:91/2) a pesar del ligero aumento registrado en la estimación de la producción cerealera mundial de 1990. Sin embargo, se han agudizado más los problemas regionales de alimentación. En el Africa al sur del Sahara, la situación de los suministros alimentarios ha empeorado debido a que las cosechas recolectadas a finales de 1990 en varios países fueron inferiores a lo previsto anteriormente, mientras que en el Cercano Oriente una de las consecuencias del conflicto del Golfo Pérsico ha sido un aumento en las necesidades de ayuda alimentaria de urgencia. Contrastando en parte con esta evolución, las disponibilidades mundiales de ayuda alimentaria para 1990/91 son ahora superiores a lo previsto anteriormente. En esta actualización se exponen brevemente estos cambios. Por otra parte, como la seguridad alimentaria mundial en 1991/92 dependerá casi enteramente del resultado de las cosechas de 1991, se examinarán aquí las perspectivas iniciales en relación con los cultivos alimentarios de 1991.

Resumen y conclusiones

2. Las últimas estimaciones confirman que a nivel mundial la producción de cereales en 1990 superaba al consumo por primera vez desde 1986/87, dando lugar a un aumento de las existencias que llega a la parte alta de la escala del 17-18 por ciento, que la FAO considera como mínimo indispensable para salvaguardar la seguridad alimentaria mundial.

3. No obstante, en varios países de bajos ingresos con déficit de alimentos ha empeorado la situación, especialmente en Africa. Además del Sudán y del norte de Etiopía, donde la situación alcanza niveles críticos, persisten en Angola, Liberia, Mozambique y Somalia graves escaseces de alimentos debidas a la lucha civil. También se señalan problemas de suministros alimentarios en varios países sahelianos como consecuencia de

las malas cosechas recogidas a finales de 1990, problemas que podrían surgir más tarde en 1991 en varios países del Africa austral, donde las perspectivas de las cosechas que se recogerán a partir de mayo son inciertas a causa del retraso del comienzo de las lluvias.

4. Actualmente, las disponibilidades de cereales de ayuda alimentaria en 1990 para ayuda alimentaria en 1990/91 se estiman en 10,9 millones de toneladas, cantidad que es superior a la estimada en el informe principal. Se prevé que los envíos a países de bajos ingresos con déficit de alimentos registrarán algún aumento respecto del nivel bajo de 1989/90, pero seguirán estando por debajo de las necesidades calculadas, que, son bastante mayores.

5. No obstante la modesta reposición de existencias prevista en 1990/91, la seguridad alimentaria mundial en 1991/92 dependerá casi por completo del resultado de las cosechas de 1991. Cuando el grueso de los cultivos de arroz y de cereales secundarios están todavía por sembrar, es demasiado pronto para pronosticar la producción mundial de cereales en 1991. No obstante, los indicios actuales apuntan a una baja en la producción de trigo respecto de las cifras sin precedentes alcanzadas el año último mientras que la cosecha de cereales secundarios podría aumentar. Se prevé que la mayor parte de la baja de producción se registre en los países desarrollados, donde se están limitando las plantaciones de trigo en algunos de ellos como reacción a los bajos precios internacionales de este cereal; se prevé también una reducción en la URSS por razón de las estrecheces económicas. La producción global de trigo y cereales secundarios en los países en desarrollo probablemente registrará algún aumento. Todavía es demasiado temprano para hacer siquiera un pronóstico provisional de la producción mundial de arroz cáscara en 1991. No obstante, suponiendo que haya un monzón satisfactorio en Asia por cuarto año consecutivo, es probable que la producción se acerque a su tendencia a largo plazo.

6. A nivel de pronóstico, la producción de trigo se quedará corta respecto del nivel tendencial del consumo en 1991/92, lo que apunta a una cierta merma de las existencias mundiales de trigo, que actualmente son amplias. Se prevé poca o ninguna reposición de las existencias de cereales secundarios con respecto a su bajo nivel actual. Así pues, estos pronósticos provisionales indican que la seguridad alimentaria mundial estaría más exactamente equilibrada en 1991/92 que en la temporada corriente. El mal tiempo, en caso de haberlo, en una o más de las principales regiones productoras agudizaría el efecto de la reducción de las plantaciones de trigo este año y podría tener graves repercusiones para los suministros alimentarios mundiales. Aun cuando cobren realidad los pronósticos actuales, es probable que las existencias de cereales mermen algo en 1991/92. Su composición se mantendrá desequilibrada al mantenerse las existencias de cereales secundarios a unos niveles tradicionalmente bajos. Es probable que se agudicen aún más los problemas de suministros regionales de alimentos, con la carga de la deuda externa, las limitaciones de divisas y las perspectivas de una recesión en algunas economías importantes, todo lo cual seguirá socavando los cambios de unas mejoras considerables en muchos países en desarrollo y sobre todo el acceso a los suministros alimentarios de los sectores más pobres de sus poblaciones.

Actualización de la situación de 1990/91

a) Cereales

7. Desde la preparación del documento principal en diciembre de 1990, las estimaciones de la producción cerealera mundial en 1990 se ha elevado en 5 millones de toneladas para cifrarla en 1 784 millones de toneladas (incluido el arroz en términos de arroz elaborado), y ello sobre todo como resultado de un fuerte incremento en la producción de cereales secundarios en México. La producción mundial de cereales sigue siendo un 4 por ciento, es decir 73 millones de toneladas, más que la de 1989. Los suministros mundiales de cereales (producción y existencias iniciales) se estiman ahora en 2 085 millones de toneladas, frente a 2 019 millones de toneladas en 1989/90. El volumen previsto de importaciones mundiales de cereales en 1990/91 se ha reducido en 7 millones de toneladas para pasar a 186 millones de toneladas, cifra que es 22 millones de toneladas, o sea un 11 por ciento, inferior a la de 1989/90, como resultado de una menor demanda de importación después de las cosechas excelentes obtenidas en los principales países importadores. El pronóstico relativo a las importaciones de cereales por los países en desarrollo se ha reducido en 4 millones de toneladas pasando a 113 millones de toneladas, es decir 9 millones de toneladas, o un 8 por ciento, menos que el año último. Esta reducción se concentra en Asia y América Central; los pronósticos son que aumentarán las importaciones a América del Sur y Africa.

8. Los remanentes de cereales mundiales al final de las temporadas comerciales respectivas de 1990/91 en los distintos países se cifran ahora, según previsiones, en 325 millones de toneladas, o sea, 23 millones de toneladas más que su nivel inicial y algo más que lo que se había pronosticado anteriormente. A ese nivel, las existencias de cereales seguirían representando un 18 por ciento del consumo cerealero tendencial en 1991/92, quedando inalterado respecto del informe principal y hallándose en la parte alta de la escala del 17-18 por ciento, que la Secretaría de la FAO considera como mínimo indispensable para salvaguardar la seguridad alimentaria mundial. Sigue estando desequilibrada la composición de existencias por distintos cereales. Se estima que las existencias trigueras llegarán a 146 millones de toneladas, un 25 por ciento todavía más que su nivel inicial, correspondiendo casi todo ese aumento a los principales exportadores. Se prevé que las existencias de arroz se incrementen en un 3 por ciento pasando a 56 millones de toneladas. En cambio, las existencias de cereales secundarios bajarían en un 6 por ciento a 123 millones de toneladas, debido principalmente a una brusca reducción de las existencias de los Estados Unidos que se hallarían en su nivel más bajo en 14 años.

PRODUCCION, SUMINISTROS, COMERCIO Y EXISTENCIAS MUNDIALES DE CEREALES

	1988/89	1989/90 Est.	1990/91 Pronost.
	(... millones de toneladas...)		
Producción <u>1/</u>	1 585	1 711	1 784
Trigo	506	541	595
Cereales secundarios	748	825	842
Arroz (elaborado)	331	345	347
Suministros <u>2/</u>	1 983	2 019	2 085
Comercio	206	208	186
Existencias finales	308	302	325

1/ Estos datos se refieren al año civil del primer año indicado.

2/ Producción (incluido arroz elaborado), más existencias iniciales.

PRECIOS MAS RECIENTES DE EXPORTACION DE CEREALES*

	1991		1990
	Feb.	Enero	Feb.
	(...\$EE.UU/tonelada...)		
Estados Unidos			
Trigo <u>1/</u>	116	112	163
Maíz	108	106	108
Sorgo	109	106	103
Argentina			
Trigo	68	71	135
Maíz	99 <u>2/</u>	97	91
Tailandia <u>3/</u>			
Arroz, blanco <u>4/</u>	327	320	315
Arroz, quebrado <u>5/</u>	177	163	179

* Los precios se refieren a la cuarta semana del mes.

1/ N° 2 Duro invierno (Proteína ordinaria).

2/ Envíos de abril/mayo de 1991.

3/ Precios comerciales indicativos.

4/ Segunda calidad 100%, f.o.b. Bangkok.

5/ Al super, f.o.b. Bangkok.

9. Ante el amplio suministro de trigo en los mercados internacionales y la fuerte competencia que existe entre exportadores por hacerse con los mercados disponibles, han bajado aún más los precios de exportación del trigo. Para finales de febrero de 1991, el precio del trigo argentino, que es probablemente el indicador de precios más representativos de la

situación del mercado del trigo, cotizó a \$EE.UU. 68 por tonelada, es decir, 3 dólares menos que lo indicado en el documento principal, y un 50 por ciento por debajo de la cotización de hace un año, siendo el precio más bajo que se ha registrado en casi 20 años. El precio del trigo duro de invierno estadounidense Nº 2 f.o.b. aumentó en \$EE.UU. 4 a \$EE.UU. 116 por tonelada pero, debido a los subsidios a la exportación, el precio real pagado por muchos importadores es bastante inferior. En cambio, han aumentado los precios del maíz, sorgo y arroz. El precio de exportación para el maíz estadounidense a finales de febrero había aumentado \$EE.UU. 9 a \$EE.UU. 108, lo que refleja la situación relativamente enrarecida de la oferta/demanda. El del sorgo estadounidense también se recuperó llegando a \$EE.UU. 109 por tonelada. Los precios internacionales del arroz han aumentado fuertemente en estos últimos meses debido mayormente a un incremento de la demanda por parte de varios grandes países importadores de Asia y América Latina, todo ello acompañado de una reducción de los cultivos en 1990 en algunos importantes países exportadores, sobre todo Tailandia y Viet Nam. A finales de febrero de 1991, el precio del arroz tailandés era de \$EE.UU. 127 por tonelada, lo que significaba un 4 por ciento más que un año antes.

b) Legumbres

10. La producción mundial de legumbres en 1990 se estima ahora en una cifra sin precedentes de casi 59 millones de toneladas, frente a 55 millones de toneladas en 1989. Unas magníficas condiciones meteorológicas han dado lugar a una mejora de los rendimientos, lo que ha contribuido a la mayor parte de ese aumento. Las cifras finales de producción revelan que el crecimiento global se ha debido mayormente a aumentos de la producción de legumbres de consumo humano en los países en desarrollo, mientras que la producción de legumbres forrajeras en los países desarrollados se mantuvo inalterada. Como en años anteriores, la mayor parte de la producción mundial se registró en los países en desarrollo: el mercado mundial de legumbres es típicamente flojo, pues aproximadamente un 10 por ciento de la producción mundial se comercia internacionalmente. La demanda de importación de legumbres forrajeras, especialmente en la CEE, que es el mayor importador de este tipo de legumbres, ha seguido bajando en estos últimos meses debido a la amplitud de los suministros internos, a un menor número de cabezas de ganado y a la competencia que suponen unos sucedáneos forrajeros menos costosos. India, que es el mayor importador del mundo de legumbres para consumo humano, ha venido importando últimamente grandes cantidades de legumbres en su afán por cubrir la demanda interna y mantener la estabilidad de los precios de los alimentos. Al haber aumentado los suministros de la mayoría de las legumbres con cargo a la producción corriente, las perspectivas a breve plazo son de una mayor debilidad de los precios internacionales, sobre todo para las legumbres forrajeras.

c) Aceites y semillas oleaginosas

11. En general, los precios del mercado internacional en 1990 en dólares EE.UU., comparados con 1989, promediaron un 1 por ciento menos para las grasas y aceites y un 14 por ciento menos para las harinas oleaginosas, al recuperarse la producción de 1990 de la sequía del año anterior. Los precios para las grasas y aceites fueron más fuertes durante el segundo semestre del año, al descender de nuevo la producción mundial por debajo del consumo mundial como resultado de una reducción modesta de las existencias. En cambio, para las harinas oleaginosas la tendencia de

los precios durante 1990 fue a la baja, como resultado de una recuperación de la producción más fuerte que para las grasas y aceites y de una fuerte baja en las importaciones de la URSS. Aunque las perspectivas de consumo mundial tanto para las grasas como para los aceites y semillas oleaginosas son especialmente inciertas para 1991, hay indicios de que la producción en este año podría quedar por debajo de las necesidades mundiales, lo que daría a entender que se ha producido una ulterior reducción de existencias.

d) Carne

12. El aumento de la producción mundial de carne siguió siendo lento durante 1990 al registrar la mayoría de los países unos incrementos mínimos en la producción y al haber en varios otros una reducción; en general, las aves de corral registraron el crecimiento más fuerte de todas las carnes. Los costos de los piensos fueron inferiores durante el año, lo que favoreció la producción de carne en aquellos países donde los piensos concentrados son importantes y los precios siguen las tendencias del mercado. En el mercado internacional de la carne, los precios registraron signos diversos, siendo superiores para la carne de cerdo y de cordero, predominantemente estables para la carne de vaca y de pollo, y más bajos para la carne de carnero. La demanda de carne quedó por lo general estancada, de resultas de lo cual las existencias de carne de vaca aumentaron rápidamente en la CEE. En Japón, que ha dado un gran impulso al comercio mundial en estos últimos años, fue más lento el crecimiento de la demanda. Para 1991 se prevé una continuación de la fuerte demanda mundial para aves de corral, esperándose que aumente la producción. Se pronostican aumentos menores en la producción de carne de vacuno, porcino, ovino y caprino. Las previsiones son que la oferta de carne superará a la demanda durante 1991 y, como consecuencia de ello, podrían aplicarse cada vez más subsidios a la exportación para estimular el comercio.

Situaciones alimentarias especiales en países en desarrollo que necesitan ayuda exterior

13. Aunque la cosecha de 1990 constituyó un récord para los países de bajos ingresos con déficit de alimentos en su conjunto, ese aumento se concentró en Asia; la producción de cereales bajó en los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos de Africa y América Latina. A consecuencia de ello, ha habido un aumento tanto en el número de países que necesitaron ayuda exterior para afrontar sus dificultades extraordinarias de suministro alimentario, como en sus necesidades globales de ayuda alimentaria. Además, varios países africanos necesitan asistencia extraordinaria para la distribución interna de sus excedentes localizados. El conflicto de la región del Golfo Pérsico ha agravado las dificultades del suministro de alimentos en varios países; varios de ellos necesitan ayuda especial para programas de alimentación de refugiados.

14. Ya a principios de marzo de 1991, según el Sistema Mundial de la FAO de Información y Alerta (SMIA) eran 24 los países en desarrollo (15 de Africa, 5 de Asia y 4 de América Latina) que estaban afectados por escaseces de alimentos. Hay seis países africanos donde reviste especial inquietud su situación actual de suministros alimentarios. Esta situación empeora a marcha forzada en Sudán, a raíz de una menor recolección a causa de la sequía. En el norte de Etiopía, un segundo año consecutivo de sequía ha dado lugar a graves dificultades en el suministro alimentario. A pesar de la apertura del puerto de Massawa no es probable que se cubran todas

las necesidades de socorro de la población damnificada de Eritrea y Tigray. En Angola, el quebrantamiento de los acuerdos para el tránsito seguro de los convoyes de socorro ha provocado ulteriores sufrimientos en las partes centrales del país. En Mozambique, casi dos millones de población desplazada y de refugiados que retornan se enfrentan con escasez de alimentos. También se señalan escaseces graves de alimentos en las zonas urbanas de Liberia y Somalia, a causa del fuerte recrudecimiento de la lucha civil. Sólo un gran esfuerzo internacional de socorro en apoyo de estos seis países podría evitar sufrimientos humanos y pérdidas de vidas en los meses que se avecinan. Además de estos seis países más gravemente afectados, otros varios países africanos, especialmente los sahelianos del Africa occidental, necesitan ayuda de urgencia para afrontar escaseces derivadas de la reducción de sus cosechas a finales de 1990 por causa de la sequía.

15. Como consecuencia de unas menores recolecciones en 1990, sobre todo en los países limítrofes de la zona saheliana, se han reducido agudamente los excedentes exportables en poder de los países del Africa subsahariana que pudieran utilizarse para cubrir el déficit de importación de los países vecinos. Como resultado de ello, una mayor parte del déficit continuado de importación de esa subregión por lo que respecta a cereales secundarios tendrá que cubrirse con envíos desde fuera de la región. Sin embargo, continuarán las posibilidades en 1991 que tendrán los donantes de proporcionar ayuda financiera y de otro tipo a varios países del Africa oriental y occidental para apoyar la compra de excedentes cerealeros localizados y su distribución interna a poblaciones vulnerables y damnificadas por la sequía en zonas deficitarias.

Perspectivas de las cosechas de cereales en 1991

16. Sobre la base de la situación actual de los cultivos sembrados y de las expectativas de siembra de los que todavía están por plantar, y suponiendo unas condiciones de tiempo normales en los meses venideros, el primer pronóstico provisional de la FAO para 1991 señala una reducción en la producción del trigo respecto de la cosecha sin precedentes del año pasado y un ligero aumento en la producción de cereales secundarios. Se prevé que la producción global de trigo en 1991 baje a 560 millones de toneladas, un 6 por ciento menos respecto del último año, correspondiendo la mayor parte de la baja a los países desarrollados. A nivel de pronóstico, la producción de trigo en 1991 quedaría por debajo del consumo tendencial para 1991/92, apuntando a una ligera merma de las existencias mundiales de trigo, que son abundantes a raíz de la producción sin precedentes de 1990. En cambio, se prevé que la producción de cereales secundarios aumente a 855 millones de toneladas, un 2 por ciento por encima de la de 1990. Esta producción proyectada no dejaría lugar a ninguna reposición, o casi ninguna, de las existencias de cereales secundarios, por lo que la situación de la oferta/demanda de estos cereales se mantendrá relativamente tirante. Este pronóstico temprano de la FAO sobre la producción supone unas condiciones atmosféricas normales para los cultivos de invierno y primavera y podría ser objeto de una importante revisión en caso de que se produzcan condiciones desfavorables en una o más regiones de crecimiento.

Pronóstico provisional de la producción de trigo y cereales secundarios en 1991

	TRIGO			CEREALES SECUNDARIOS			TOTAL		
	1989	1990	1991 Pronós- tico	1989	1990	1991 Pronós- tico	1989	1990	1991 Pronós- tico
	(.....millones de toneladas.....)								
Asia	192,1	200,3	203	168,2	177,7	180	360,9	378,0	384
Africa	12,6	13,9	14	70,7	63,0	65	83,2	76,8	79
América Central	4,4	3,9	4	20,1	25,3	23	24,5	29,2	27
América del Sur	18,7	17,0	18	42,2	38,8	44	60,9	55,8	62
América del Norte	79,8	106,3	84	245,2	257,0	269	324,9	363,3	353
Europa occidental	88,5	91,6	91	106,1	98,5	103	194,6	190,1	194
Europa oriental	38,4	38,4	36	57,7	54,2	55	96,1	92,6	91
URSS	92,3	108,0	95	106,4	119,5	108	198,7	227,5	202
Oceanía	14,3	15,9	15	8,0	7,7	8	22,3	23,6	23
TOTAL MUNDIAL	541,0	595,4	560	825,3	841,7	855	1 366,3	1 437,3	1 415

17. Es demasiado pronto incluso para un pronóstico provisional de la producción mundial de arroz cáscara en 1991, que dependerá en buena parte del comportamiento del monzón asiático. A condición de que prevalezcan unas condiciones normales, la producción de arroz podría acercarse a su tendencia a largo plazo. Las perspectivas de los cultivos de arroz que ya están plantados, y que suponen una pequeña parte de la producción total, presentan signos diversos en Asia y América del Sur, mientras que se prevé una cosecha inferior en Australia como resultado de haberse reducido la siembra.

18. Las primeras perspectivas para los cultivos de cereales de 1991 son sumamente favorables hasta ahora. En los Estados Unidos, el trigo de invierno se halla en condiciones de buenas a regulares en la mayoría de los Estados, aunque se prevé que la producción global de trigo será mucho

más baja que la del año pasado como resultado de la reducción de las siembras en respuesta a revisiones del programa gubernamental de reducción de superficie de siembra y a la baja de los precios internacionales. Los pronósticos oficiales son que la superficie global que se sembrará de trigo (cultivos de invierno y primavera) bajará un 11 por ciento para llegar a 27,8 millones de hectáreas. En el supuesto de que las condiciones atmosféricas sean normales, los pronósticos oficiales preliminares sitúan la cosecha total de trigo estadounidense en 1991 en 60 millones de toneladas frente a los 74,5 millones de toneladas recolectadas en 1990. En Canadá, los pronósticos oficiales indican que la superficie sembrada de trigo de esta primavera bajará en un 9 por ciento. Suponiendo unos rendimientos medios, la cosecha de trigo en 1991 en Canadá se proyecta oficialmente en unos 24 millones de toneladas, bastante inferior a la cifra sin precedentes de 1990.

19. La siembra del grueso de los cereales secundarios de 1991 en los Estados Unidos no comenzará hasta abril. Al descender a su más bajo nivel de estos 14 años las existencias de cereales secundarios en los Estados Unidos, se han atenuado las exigencias de reducción de superficie y los primeros indicios señalan que la siembra podría aumentar respecto de 1990 hasta en un 7 por ciento. Suponiendo que el tiempo sea normal, la producción de cereales secundarios en los Estados Unidos podría aumentar este año en un 6 por ciento. En cambio, en Canadá los primeros indicios son de que la superficie sembrada de cereales secundarios en la primavera de 1991 bajará ligeramente, apuntando a una reducción de la producción. Se prevé que las siembras de arroz en los Estados Unidos aumentarán, y si las condiciones atmosféricas son normales, la producción podría ser algo mayor.

20. En la URSS, la producción de cereales en 1991 será probablemente inferior a la cosecha sin precedentes recolectada en 1990. Las condiciones de crecimiento del trigo y cereales secundarios de invierno han sido favorables hasta ahora pero la superficie sembrada con estos cultivos de invierno de alto rendimiento fue sólo de 33 millones de hectáreas, 10 por ciento menos de lo normal. Hasta la fecha la destrucción de cultivos por heladas ha sido nula o poca. Según se informa oficialmente, los preparativos para las siembras de primavera, que suponen unas dos terceras partes de la producción global de cereales y legumbres, son escasas, al ser pocas las disponibilidades de semillas e insumos. En Ucrania, la producción de cereales será, según pronósticos, un 30 por ciento inferior a la del año pasado.

21. En Europa occidental (excluida la ex República Democrática Alemana), las perspectivas iniciales respecto de las cosechas de trigo y cereales secundarios de invierno en 1991 son por lo general satisfactorias y las perspectivas indican otra cosecha buena. Las fuertes lluvias y nevadas caídas a finales de enero y principios de febrero han aumentado la humedad del suelo en las partes meridionales, que había quedado afectada por el tiempo seco precedente, y han protegido los cereales de invierno durmientes. Los cultivos de cereales se hallan en unas condiciones generalmente buenas y no se señala ninguna destrucción por heladas o sólo escasa. En la CEE, las primeras estimaciones apuntan a un aumento en la superficie sembrada de trigo de invierno. En torno a abril comenzarán en esos países las siembras de los cultivos de 1991 de cereales secundarios y de arroz de primavera.

22. En Europa oriental (incluida la ex República Democrática Alemana), las perspectivas para los cultivos de trigo y cereales secundarios de invierno de 1991 son por lo general favorables hasta ahora y la producción global podría ser análoga a la del último año. En la ex-República Democrática Alemana, la superficie sembrada de cereales se estima en un 15 por ciento inferior a la del año anterior como consecuencia de la aplicación de un programa de separación de superficie, que comprende 400 000 hectáreas de cereales, y la dedicación de esas tierras a colza; sin embargo, se prevé que los rendimientos serán superiores. En Hungría, la siembra de trigo y cebada de invierno ha aumentado en respuesta al aumento de los precios. En Polonia se tienen noticias de que los cultivos de cereales de invierno se hallan en condiciones generalmente buenas. En Rumania, la superficie sembrada de cereales de invierno ha bajado respecto del año último, a pesar de lo favorable del tiempo.

23. En Asia, las perspectivas del cultivo de trigo de 1991 son muy halagüeñas y, de predominar un tiempo normal hasta la cosecha, la producción podría superar la cifra sin precedentes del año último. En China, las precipitaciones de ligeras a medianas de estas últimas semanas han beneficiado los cultivos, pero se necesitan más lluvias en algunas zonas afectadas por una sequía previa y unas temperaturas superiores a lo normal; la superficie sembrada es un 1 por ciento superior aproximadamente a la superficie récord del año último de 30,2 millones de hectáreas. En India, la pluviosidad en las zonas de cultivo "rabi" ha sido considerablemente mejor que el año último y se espera una cosecha de trigo excelente, siempre que se mantengan favorables las condiciones de crecimiento. También son halagüeñas las perspectivas de los cultivos en Bangladesh, Nepal, Pakistán, Arabia Saudita y Turquía. En la República Islámica de Irán, unas inundaciones repentinas han provocado daños localizados en los cultivos, pero siguen siendo satisfactorias las perspectivas generales de la cosecha. En cambio, en Afganistán se prevé que la cosecha de trigo sea casi un 20 por ciento inferior a su nivel de 1990 como consecuencia de la escasez de insumos y de los daños producidos por las inundaciones, mientras que en Iraq es probable que la cosecha se vea gravemente afectada por la escasez de maquinaria y mano de obra. La mayor parte de los cultivos de cereales secundarios de menor importancia y de arroz de 1991 en la región sólo se sembrarán con el comienzo del monzón en junio. Las condiciones para los cereales secundarios de invierno ya sembrados son favorables y se pronostican unas cosechas de medianas a superiores al promedio. Por lo que respecta al arroz, hasta ahora las perspectivas de la cosecha principal de 1991 son favorables en Sri Lanka. En cambio, en Malasia, el cultivo de arroz se ha visto afectado por una grave sequía en el principal Estado arrocero de Kedah y es probable que se reduzca la producción. El mal tiempo ha perjudicado también al principal cultivo de arroz en Indonesia.

24. En Africa, las perspectivas iniciales para los cultivos cerealeros de 1991 presentan signos distintos. En el norte de Africa, han sido sumamente favorables las condiciones de crecimiento de los cultivos en 1991. Las precipitaciones recientes han significado un alivio para los cultivos de cereales en las principales regiones septentrionales de cereales de invierno de Argelia, Marruecos y Túnez, pero hacen falta pronto más lluvias en las partes meridionales. En Egipto, se vuelve a prever que la producción de trigo va a ser superior a la media; la siembra del cultivo principal de arroz de 1991 no comenzará antes de abril o mayo. En Africa occidental, las siembras tempranas del cultivo principal de maíz de 1991 comenzarán este mes en el sur de los países a lo largo del golfo

de Guinea, donde ha comenzado ya a su tiempo la temporada de las lluvias. En los países sahelianos, las siembras de los cultivos de 1991 no comenzarán hasta el inicio de las lluvias en mayo o junio. En Africa central, ya está en marcha en el sur del Zaire y en condiciones favorables la siembra de los principales cultivos de maíz y arroz de 1991. En otras partes no está programado que las siembras de cereales secundarios comiencen antes de abril o mayo.

25. En Africa oriental, los cultivos de cereales secundarios menores de la temporada de 1991 se están recolectando en varios países. Kenya y Uganda prevén unas producciones medias; las lluvias de finales de temporada han mejorado la situación de los cultivos cerealeros en Somalia. En Tanzania, fue escasa la recolección recién terminada de las "lluvias cortas", pero las perspectivas de la cosecha principal de la temporada en mayo han mejorado como consecuencia de las lluvias recientemente caídas. Burundi y Rwanda prevén unas primeras cosechas de la temporada principal superiores a la media. Son favorables las perspectivas del cultivo de trigo de 1991 en Sudán, cuya recolección está a punto de empezar. En otras partes de la subregión, están todavía por sembrarse los cultivos de trigo de este año, o sólo recientemente se han empezado a sembrar. En Tanzania, Kenya y Uganda está en marcha la siembra del cultivo de arroz de 1991.

26. En Africa austral, son pobres las perspectivas de los cultivos de cereales secundarios. Se retrasó su siembra debido al tiempo seco que hubo en octubre y noviembre en varios países. Aunque las lluvias mejoraron luego en diciembre y prosiguió la siembra en enero, es de prever que la producción global sea bastante inferior a lo normal. Angola y Mozambique preocupan especialmente, pues los efectos del mal tiempo siguen agravándose por la lucha civil. El comienzo de las lluvias fue tardío en Zimbabwe, pero las recientes precipitaciones han mejorado los cultivos de secano mientras que los de riego se hallan en buenas condiciones. La recolección será inferior a lo normal en Lesotho y Zambia, donde la superficie sembrada se redujo debido a la escasez de insumos y a unos precios al productor poco atractivos. Los cultivos de siembra temprana en Malawi sufrieron los efectos del tiempo seco, aunque la mejora del tiempo para los cultivos tardíos deberá dar lugar a una recolección por encima de la media. En Africa del Sur, la superficie sembrada quedó reducida gravemente y se prevé una fuerte baja en la producción de maíz. La cosecha de trigo de 1990 en la subregión en noviembre-diciembre de 1990 fue también bastante inferior a la media. A partir de abril se sembrarán los cultivos de trigo de este año. Los cultivos de arroz de la temporada principal de 1991 se están desarrollando en condiciones por lo general favorables. En Madagascar, que es el mayor productor, se prevé una producción por encima de la media.

27. En América Central, son favorables las perspectivas del cultivo de trigo de 1991. En México, al que corresponde prácticamente toda la producción de la región, las estimaciones preliminares de la superficie sembrada en diciembre último sugieren que la producción podría mantenerse cerca del nivel del año último, que se cifró en 3,9 millones de toneladas. En Chile, se prevé que la producción se halle en torno a la media. Las perspectivas para la cosecha de trigo de 1991 son favorables hasta ahora en los países andinos de América del Sur, donde se prevé que la producción se recuperará del nivel del año último en que influyó la sequía. Las perspectivas para los cereales secundarios de 1991 son también favorables y es de esperar que la producción se recupere respecto del menor nivel del año último como consecuencia de un tiempo sumamente propicio y de un

aumento de las siembras en Brasil y Argentina, que son los dos países productores más importantes de la región. También se prevén buenas recolecciones de cereales secundarios en Bolivia y Ecuador, pero se redujeron las siembras de maíz en la importante región del litoral del Perú, mientras que en Colombia la superficie sembrada es inferior a lo previsto. Se halla muy avanzada en la región la siembra del cultivo principal de arroz de 1991 y tras un retraso en el inicio de la temporada de las lluvias se señalan ahora unas precipitaciones satisfactorias. En Brasil, las siembras han aumentado de un 5 a un 10 por ciento, aunque los rendimientos pueden verse perjudicados por un menor empleo de insumos debido a la escasez de crédito barato. El empleo limitado de insumos agrícolas puede también repercutir en la producción arrocerca de Perú y Bolivia. La siembra del cultivo principal de arroz de 1991 en Colombia deberá comenzar pronto, pero la superficie sembrada probablemente será muy inferior respecto de la del año último.

28. En Oceanía, se prevé que la producción de cereales secundarios de verano de 1991 en Australia, principalmente de sorgo y maíz, se mantenga muy cercana a la mala cosecha de 1990 debido a una reducción de las siembras. La superficie global sembrada de sorgo es un 23 por ciento inferior a los pronósticos originales y ello se debe a las condiciones de sequía al tiempo de la siembra en el sur de Queensland y en el norte de Nueva Gales del Sur. Posteriormente, los cultivos en el centro de Queensland han sufrido daños por inundaciones en febrero y la producción será bastante inferior a la media. También se redujeron las siembras de arroz y es probable que la producción de 1991 sea un 20 por ciento menor respecto de la del año último. La siembra de los cultivos de trigo y de cereales secundarios de invierno en este año, principalmente de cebada y avena, no comenzarán hasta abril.

Perspectivas de producción en 1991 para otros alimentos básicos

29. Aunque es todavía demasiado pronto para hacer incluso un pronóstico provisional de la producción de mandioca en 1991, las perspectivas provisionales de este año señalan una cierta expansión en Africa y América Latina y una ligera reducción en Asia. En Africa, varios países afectados por la guerra o la sequía en 1990 producirán, según previsiones, más durante este año en un intento por mejorar su situación en materia de seguridad alimentaria. Además, se están registrando mayores rendimientos en Nigeria, que es el mayor productor de la región, a raíz de la distribución en estos últimos años por el Gobierno de variedades mejoradas y resistentes a las plagas. La producción de mandioca puede también aumentar en América Latina, especialmente en Colombia, donde seguirá estando estimulada por un incremento de la demanda de piensos, y posiblemente también en Brasil como consecuencia de la reducción de los subsidios al consumidor aplicables al trigo. La producción podría bajar en cambio en Asia, como resultado de una contracción en las siembras en Indonesia y Tailandia.

30. Por lo que respecta a las legumbres, las perspectivas iniciales correspondientes a 1991 apuntan a que seguirá aumentando la producción en los países en desarrollo y disminuyendo en los países desarrollados. Se prevé que los cultivos en Asia meridional, que es la mayor región productora del mundo, superarán en 1991 a los de la temporada anterior. En la India, las condiciones de crecimiento de la cosecha "rabi" de 1991 han sido mucho más favorables que en 1990; unas lluvias más abundantes, junto con el programa gubernamental de promover la producción de legumbres,

podría impulsar la producción hasta llegar a los 14 millones de toneladas. En China, donde unas abundantes lluvias monzónicas han repuesto las reservas de humedad del suelo y se prevé que va a aumentar la superficie sembrada de legumbres, se espera que la producción sobrepase en 1991 la de 1990, que fue de 4,7 millones de toneladas. También se prevé que la producción en Turquía sea mayor que el año último debido a unos precios al productor más favorables. En América Latina, la mejora de las condiciones de crecimiento y la elevación de los precios debería contribuir a una recuperación de la producción. Las primeras perspectivas por lo que respecta a la cosecha de la URSS son buenas pues las reservas de humedad del suelo alcanzan niveles satisfactorios. En cambio, se prevé que la producción de legumbres en Oceanía, América del Norte y Europa occidental se aproxime mucho al nivel del año último pues seguirá bajando la demanda de legumbres, especialmente la destinada a piensos.

Actualización sobre la situación de la ayuda alimentaria para 1990/91

31. La situación ha variado algo respecto de la señalada en el documento principal. Las disponibilidades de cereales para ayuda alimentaria en 1990/91 se estiman ahora en 10,9 millones de toneladas, frente a los 9,9 millones de toneladas en que se estimaban en el documento principal y los envíos de 11,6 millones de toneladas en 1989/90. Se sigue previendo que las disponibilidades totales para ayuda alimentaria en cereales durante el año corriente seguirán por debajo del nivel alcanzado el año último, aunque es probable que los envíos a países de bajos ingresos con déficit de alimentos aumenten a unos 8,8 millones de toneladas respecto del nivel extraordinariamente bajo del año último, que se cifraron en 7,8 millones de toneladas, cuando se suministraron grandes cantidades a países de Europa oriental. A pesar de esta recuperación, los envíos de ayuda alimentaria a países de bajos ingresos y con déficit de alimentos se mantienen bajos en 1990-91, en comparación con los envíos de años anteriores y las necesidades apreciadas. Preocupa especialmente el bajo nivel de las aportaciones de ayuda alimentaria a la RAIE para cubrir las necesidades de urgencia. Hasta la fecha, las promesas hechas a la RAIE de 1991 ascienden a sólo 86 000 toneladas de productos alimenticios.

Ultimas novedades en materia de políticas

32. En estos últimos meses han aparecido varias novedades en materia de política que tienen repercusiones en la seguridad alimentaria. Estas iniciativas han reforzado en gran parte las tendencias actuales más bien que establecer nuevas directrices normativas.

33. En un principio se preveía que la Ronda Uruguay acabara en diciembre de 1990 en una Reunión Ministerial celebrada en Bruselas. Sin embargo, se decidió que los participantes necesitaban más tiempo para reconsiderar y conciliar sus posturas en algunas de las esferas clave de las negociaciones. Se pidió al Presidente del Comité de Negociaciones Comerciales que prosiguiera sus consultas intensivas con el objetivo concreto de lograr acuerdos en todos los sectores del programa de negociaciones en los que seguía habiendo diferencias. Por lo que respecta a la agricultura, sus consultas confirmaron luego que los participantes estaban de acuerdo en celebrar negociaciones para lograr unos compromisos vinculantes específicos sobre: sostenimiento interno; acceso a los mercados; competencia de las exportaciones; y para llegar a un acuerdo sobre problemas sanitarios y fitosanitarios, y que se iniciaran los trabajos técnicos para facilitar dichas negociaciones.

34. Por lo que respecta a los acuerdos regionales, los miembros de la CARICOM han firmado un acuerdo para establecer un arancel externo común durante todo el año 1991 al paso que, en la CEE, Portugal pasó a la segunda fase de transición con arreglo a las condiciones de su adhesión. Salvo por lo que respecta al trigo blando, ello supone la restricción del régimen especial de cereales que Portugal había seguido durante la primera fase, lo que dio lugar a que el grueso de las importaciones de cereales se efectuara desde terceros países en lugar de otros países de la CEE. Además, el acuerdo entre la CEE y los Estados Unidos sobre el acceso de estos últimos al mercado español en lo relativo al maíz y al sorgo, se ha prorrogado un año más. También se han concluido últimamente varios otros acuerdos bilaterales que abarcan, por ejemplo, las exportaciones de trigo procedentes de Argentina con destino al Brasil y al Perú.

35. Entre los países en desarrollo, prosiguió la tendencia anterior a una mayor liberalización del mercado, reduciendo o eliminando varios países sus derechos de importación sobre productos alimenticios, por ejemplo, Argentina, Congo, Costa Rica y Sierra Leona, mientras que otros sustituyeron sus medidas no arancelarias como cupos de importación y licencias, por aranceles, v. gr. Colombia, Costa Rica y Sierra Leona. Además, Colombia, Costa Rica y Yemen adoptaron leyes para facilitar esa mayor participación del sector privado en el comercio exterior. Como excepciones a este desplazamiento hacia una mayor apertura cabe citar el caso de Perú, donde subieron los aranceles a las importaciones de arroz y se introdujo el requisito de certificados fitosanitarios, así como el de Venezuela, donde las tendencias anteriores a una liberalización quedaron neutralizadas, en el caso de los cereales secundarios, con la sustitución de un arancel ad valorem por un impuesto variable, y supeditando las importaciones a licencias discrecionales.

36. En lo tocante a las exportaciones de alimentos, Argentina ha eliminado su impuesto sobre las exportaciones de trigo, ayudando así a los productores nacionales que se enfrentaban con unos precios de exportación extraordinariamente bajos, mientras que en Europa oriental, tanto Bulgaria como Hungría han adoptado medidas para restringir las exportaciones de cereales con objeto de proteger el volumen de suministros internos. Además, los Estados Unidos han eliminado las restricciones que habían impedido anteriormente a la URSS obtener créditos comerciales para la compra de cereales al amparo de los Programas de garantía de créditos a la exportación.

37. Entre las recientes novedades de políticas que influyen en la producción de alimentos en los países en desarrollo figuran los cambios que se han registrado en la estructura de los precios relativos al productor en Colombia, concebidas para dar lugar a una baja en la producción de arroz hasta conseguir que se eliminen los excedentes de exportación. Además, en El Salvador y Mozambique se han introducido regímenes más flexibles de precios al productor. En varios países se han verificado iniciativas de política que afectan al precio de los insumos, como reflejo del deseo de eliminar los subsidios y compensar en parte a los agricultores por esa pérdida de ingresos mediante la reducción del costo de los productos importados. Así pues, en Costa Rica, El Salvador, Senegal y Tanzania se han reducido los subsidios a los fertilizantes o se han eliminado, mientras que en Colombia, Costa Rica y México se han reducido los aranceles aplicables a algunos insumos de importación.

38. Entre las medidas relacionadas con los precios figura la decisión de Etiopía de ratificar el empleo privado de la tierra, permitiendo a los campesinos emplear trabajadores y ceder sus escrituras de propiedad. En Europa oriental se han introducido iniciativas de reforma agraria en Checoslovaquia, Hungría y Rumania. En Hungría se ha aplicado un plan global para indemnizar a los agricultores damnificados por la sequía. Este plan comprende créditos subvencionados y exenciones fiscales sobre la tierra. En Polonia se ha establecido un organismo especial para intervenir en los mercados agrícolas con el fin de sostener los precios. En otras partes de Europa, Yugoslavia ha introducido un sistema de primas de precios al productor para sustituir los subsidios que se venían pagando a los productores industriales de insumos. En la URSS se han aprobado leyes en virtud de las cuales se va a crear un "banco" de tierras formado con las tierras que se han identificado como no aprovechadas debidamente, quedando así a disposición para su distribución a título de arrendamiento.

39. Entre los exportadores de alimentos, Argentina ha facultado a la Junta de Cereales a intervenir en el mercado nacional triguero para apoyar los precios; Canadá ha anunciado nuevos planes de seguro de cosechas y de estabilización de ingresos a favor de los productores de cereales, mientras que en los Estados Unidos se ha fijado en el 5 por ciento de la base la superficie del Programa de Reducción de la superficie de siembra, en comparación con el 20 por ciento de 1990. Además, en virtud de las disposiciones de la Ley de 1990 sobre Alimentación, agricultura, conservación y comercio, se ha limitado a 8 millones de toneladas la cantidad máxima de trigo que puede quedar en la Reserva propiedad de los agricultores.

40. Por lo que respecta a comercialización interna, las últimas novedades han acentuado la tendencia a una participación del sector privado. En Bulgaria, el Gobierno ha adoptado decretos por los que se descentralizan y desmonopolizan las actividades comerciales relativas a la agricultura y la alimentación, y tanto en Colombia como en México se ha reducido notablemente el papel de los organismos comerciales paraestatales. En Etiopía, los comerciantes privados pueden ahora competir con las empresas estatales y en Zaire se han suprimido las zonas de compra, en virtud de las cuales los grandes molinos arroceros ejercían un monopolio de compra en determinadas zonas. En China, a raíz de la apertura del mercado triguero al por mayor de Zhengzhou, se abrió en diciembre de 1990 el mercado provincial al por mayor de Jiangxi. Este se dedica principalmente a las transacciones de arroz para entrega inmediata.

41. Una iniciativa notable que afecta a la política de consumo fue la que se introdujo en la URSS, donde se ha encomendado a las distintas repúblicas el financiamiento de los subsidios de precios al por menor, y de determinar sus políticas internas de precio al detalle. En Europa oriental prosigue la tendencia a la liberalización de los precios al consumidor, aunque la política relativa a los productos básicos ha determinado por lo general el mantenimiento de los subsidios, al menos a corto plazo.

